

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

ELECTORES DEL distrito de Granollers

Sea nuestro distintivo el hablar claro; los intereses morales y materiales de la comarca, están pendientes de la balanza electoral, de esta lucha que se avecina, depende en definitiva la suerte ó la desgracia de los mismos. Es de interés, por lo tanto, para todos los vallesanos, descorrer velos y presentar las cosas como son, es menester que todo el distrito sepa quien es Lladó y Vallés, pretendiente *por tercera vez* al acta de Granollers-Badalona.

Lladó, que nos cayó en este distrito sin que nadie sepa como ni de donde había venido, ha enclavado sus tentáculos en esta villa fomentando continuamente obra de intranquilidad y revolución, no porque esta idea sea sentida por él, que en otro tiempo era federal y contrario á los unionistas y después bruscamente ha sabido abdicar de su credo porque las circunstancias así le obligaban y así se lo aconsejaba su egoísmo político y su afán de representación.

Lladó, á quien nadie conocía, ni conocería á no ser por las campañas que á son de bombo y platillos ha pretendido hacer en nuestro distrito, desde su aparición en el mismo, ha guiado siempre sus pasos á la consecución del acta tan codiciada, como, por el el buen sentido de la comarca alejada siempre de sus manos, no reparando en medios, por sospechosos que éstos

hayan sido, y demostrando así de esta manera el afán de salir diputado, colocando su profesión siempre á servicio del hambre de diputado á Cortes que le consume.

Y nosotros, comarcanos, tan sólo por este afán que marcadamente lleva encima, hemos de contribuir á que nuevamente obtenga *un triunfo*.

«Hay derrotas que honran y triunfos que mancillan». Estas son las palabras que Lladó pronunció lleno de indignación y de vergüenza la noche de su primera derrota y nosotros friamente observando, hemos de decir con él que honra mucho á los vallesanos la serie continuada de derrotas que viene sufriendo, honra á los hombres de buen sentido de este distrito, el que no lleve á las Cortes el sufragio de Granollers-Badalona, á un diputado de la naturaleza de Lladó, que defiende pleitos y causas mendigando votos, que por suerte jamás ha de encontrar, mendigando voluntades, es público y sabido lo que aconteció con un pleito de unos cazadores de la vecina Badalona que él defendió con la condición de que la sociedad que tienen constituida dichos señores le votase en esta próxima lucha electoral. ¡Quina gana que corre!

Honra en extremo á los granollerenses y en extremo también los mancillará (si alguna vez triunfara) las derrotas que ha sufrido este desconocido huesped, que con tan agusado apetito ha venido removiendo los pueblos, extendiendo credenciales y representaciones de comités que jamás han existido, á cualquier infeliz que embabiecado por su oratoria de sirena y charla de político madrileño se

ha fiado y espera un apoyo moral y material que no ha de llegar, porque en el supuesto de que Lladó saliera alguna vez diputado, el distrito de Granollers quedaría huérfano de representación, le faltaría tiempo á nuestro redentor para marcharse hacia Madrid donde le está esperando su hermano. *Res, qüestió del negoci.*

Granollerenses todos, no votad al hombre que para alcanzar fama de noble y justiciero hizo proclamar diputado á Plaja, no porque él entendiese era de justicia, sino porque sabía que daba una credencial que claramente se veía no podía ser valedera y al mismo tiempo adquiría renombre de justiciero y desinteresado. ¡Desinteresado el hombre que á grito pelado ha estado diciendo todo este tiempo que únicamente á él le corresponde el acta! ¡Desinteresado el hombre que incurriendo en otro verdadero caso de inmoralidad política, él mismo acudió á la reunión que celebró el Centro Republicano para proclamarle diputado..... él mismo quería proclamarse! ¡Desinteresado el hombre que ni siente la igualdad, ni la fraternidad, ni la libertad, y únicamente ansía ¡UN ACTA! ¡UN ACTA QUE EN VANO TAMBIÉN BUSCÓ EN OTRO DISTRITO!

A LOS SINVERGÜENZA

Salvador I, emperador de San Roque.

Lo decíamos en nuestro último número. Para acabar con la vergüenza

de esos papeluchos infamantes que han llegado al último peldaño en la miserable tarea de injuriar, hay que hablar, hay que llevar á la picota, exponiendo en la plaza pública, á los sinvergüenzas que pagan, no á los escribidores que cobran por cada injuria la moneda de la traición que deshonra.

Y el primero, porque parece el más fuerte aunque en realidad sea el más débil, es ese sinvergüenza que ha sido la mayor de las calamidades que sufrió Granollers un día y que hoy, por fin, la voluntad del pueblo ha arrinconado, para que sólo en la obscuridad de su negra vida, á solas con la conciencia puede, si tiene siquiera un resto de pudor, avergonzarse de su vida política.

¿Quién no conoce á Salvador I, emperador de los consumos? ¿Quién no ha tenido que sufrir en aquellos tiempos que desde San Roque al frente de mesnadas de consumidores parientes y deudos suyos, las iniquidades de su conducta? Nadie en verdad que sea hijo de Granollers.

Era él quien cobraba el barato. quien adquirió fondas y cafés, quien compraba tierras, quien alimentaba á sus deudos con el dinero de San Roque, el pobre Santo, á cuyos piés se han hecho en Granollers los Salvadores, *hombres de altura*.

Este, este sinvergüenza es quien paga el papelucho. Este es quien en la desesperación, viendo que la voluntad del pueblo le desprecia, en vez de dedicarse á la cómoda profesión de jugar á los prohibidos en su establecimiento, lanza escupitajos de bilis que recoge el infeliz comadrón para verterlos en cualquier *verdad* de Granollers que enfoca el Soqué ó cualquier tonto con hambre.

Que lo sepan todos. Que los ciudadanos de Granollers arrojen bien lejos de sí á este sinvergüenza.

Un día conservador con Cánovas, otro día federal con Laporta, otro día tetuanista, después liberal para que su hijo comiera, hoy conservador á medias, figurando en un comité de infelices y á medias republicano con Lladó.

Porque es verdad que todo esto es y ha sido ese Salvador I.

Es inútil que hoy pague á los miserables asalariados que empuercan papeles; es inútil que gaste en esto las migajas del un día repleto saco de consumos; es inútil porque la sinia no volverá á dar agua en su provecho, no llenará otra vez el saco en consumos porque Granollers no quiere porque-rías ni sinvergüenzas, quiere honra-dez y moralidad y el que no la tiene,

no puede darla.

El Salvador I, el Cascarrabias, el Dioclesiano, puede ahorrarse los diez duros semanales que le cuesta eso. No le sirve.

Y no vale la pena que perdamos más tiempo hablando de él. A otro en el próximo número.

Caramellas

A la plazuela de'ls moltons s'hi a-garbona el remat cridant bestialment; entre els mes baladrers s'hi destaca el porch de la llevadora mascle, y com presentint un grant aconteixement, el Soqué que de tant en tant va á remullarse la boca á cal Macatón, ja te la instantánea á punt de maparlos la fesomia pera enviar els gargots resultantes al Nuevo Mundo ó... á La Tomasa.

Tot-hom crida y esbalota fins que impacient el cuadrúpedo públich rompe á cantar el

Sal, Sinia sal,
Sal al balcón... etc.

Deseguit, com obehint á un resort mágich, l' Avisinia treu al finestral su faz morena; ¡ne voleu llavors de crits! No es per explicarho; pero á un gesto de mal humor del imperator, en Paulo imposa orden y allavoras el requeté brama qui mes pot:

La primavera
Ja va á florir;
Cel, terra y nuvols
Canta á desdir.
Per xo á coro
Venim aquí,
¡Oh gloriós Sinia
Sant Paituvi!
Patró del oli,
Patró del vi,
Pera cantarte
Nostre neguit.
Venim en Pepe,
El pulcre, el fi,
En Late Berne,
En Canalí
Y la remada
Tota d' aquí
Qu' espera tanda
Per repartir.
Frisem d' angunia
Mestre Diví,
Ens mata l' ansia
De poguer dir:
«¡Sant Roch! la moma
Podem tenir;
L' esfors es mascle
Mes ja per fi
Cobrem la nómina
Sense patir.
Obre tos llavis
¡Oh! Sinia;
Gran imperator
Digas que sí.»

Al punt en Muñecas trencadas repeteix: ¿Oy que sí? ¡EH! paraules que son ofegades per un renech recargolat que atrona l' espay; son els modos d' en Cascarrabias que 'ls ensenya la Urbanitat desde dalt de la finestra,

Olimpich trono, ab el llenguatge de carreter. El Soqué, que ja ha tret la instantánea surt esverat de cal Macatón ab mes anís al cap que á la panxa y posantse devant de la remada crida desaforadament: ¡Cable! ¡Cable! se sent trencadissa al ventorro y volguent anar á desfogarse ab algún garçon, el patrón els enjega, fent un discurs á tall de Nerón y aludint com á bon Pretoriá á la Roma de Sant Roch, acaba:

No torbeu la santa pau...

Al ser aquí l' apotecari exclama ¡EH!

De mon repós;
Vividors y matuters
Ja s' ha acabat
l' arrós.
Ay, sí, l' arrós.

Consternació general,
Cada ovella á son corral.

REMITIDO

Sr. Director de LA LUCHA.

Muy Sr. mío: Se servirá dar cabida en las columnas de su periódico que tan dignamente dirige, del siguiente remitido anticipándole las gracias su atento S. S.

Q. S. M. B.
Antomo Estrany.

Contesto al Sr. Canal, administrador de consumos, respecto á las hojas que ha publicado, para manifestarle que en su hoja de defensa, se ha olvidado tal vez de repasar las acusaciones que se le atribuyen en el artículo de LA LUCHA titulado *Dios los cria...* Creo que, para ponerse á cubierto de cuanto se le atribuye, era preciso refutarlo con argumentos que no tuvieran lugar á duda, deshaciéndolos uno por uno, probando lo contrario; pero, según se desprende, no estarán tan ajustados á la justicia y equidad de que son exigibles sus actos, cuando carece de medios para justificar su conducta desmintiéndolos.

Público y notorio es que V. desempeña un cargo incompatible con la industria á que se dedica, siendo esto un verdadero obstáculo para desempeñarlo con la imparcialidad y rectitud que requiere.

También está del dominio público el que V. tolera ciertos abusos, que debiera evitar, si estuviara bien compenetrado de los que representan, abusos que dejan muy mal sentada la dignidad y honradez de V. tanto si son exigidos por su superior como si los tolerase á su conveniencia: En uno y otro caso debiera callarse y procurar complacer los deseos de sus superiores, queriendo conservar el destino, de lo contrario, no le tocaría otro remedio que dimitir y manifestarlo públicamente á fin de que nadie le ofendiera la dignidad, pero continuar en su puesto permitiendo el que subsistan defraudaciones y hagan su agosto los del trust conservador es poco favorable para V. y le obliga á silencio perpetuo sin derecho á resentirse, su amor propio, dignidad ó pulcritud cuando alguien trate de cantarle las verdades.

Es muy cómodo que V. desde las mesas del café de la Calumnia inspire artículos mortificando á personas que por su cultura y honradez acrisolada están muy por encima de todas las miserias, sólo para complacer al gran Visir (Cascarrabias) mientras que todos juntos aprovechan cuantas ocasiones se presentan para ordeñar la vaca municipal tirando coc s al

que se presente, sos pechando que anda hambriento como vosotros y con fines nada recomendables.

El Sr. Barnet en 19 de Noviembre de 1906 entró dos partidas de petróleo, una compuesta de dos barriles y con talón número 31 y otra con talón N.º 33 de 20 cajas idem., cuyas partidas en bruto pesaban 1158 Kg.; las 20 cajas a 32 Kg. y medio cada una, de taras importa 650 kg. y los dos barriles 80 kg. los dos que arrojan un total de 730 kg, quedando en consecuencia para pagar 428 kg.; en el talón N.º 141 del fiolato consta a pagar 224 Kg.

¿Negará aún de que V. es cómplice de la defraudación de estos 204 kg.? ¿Quién le ha autorizado a V. y a Barnet para tantos abusos?

Creo no está tan mal aplicado aquello de que "Dios los cría y ellos se juntan" y hasta otra señor... pulcro.

Antonio Estrany.

CRÓNICA

La compañía de zarzuela de don Dionisio Déclat, que con aplauso viene trabajando durante la presente temporada en el teatro de la «Unión Liberal,» dió el domingo y lunes de la última semana las funciones de despedida.

Como era de esperar, el teatro se vió sumamente concurrido, en especial el domingo, que quedaron despachadas todas las localidades, prueba evidente de que el público sabe compensar los sacrificios de la Empresa, así como también el trabajo de los artistas cuando estos se hacen merecedores de ello, como acontece con todos los que forman la citada compañía.

Sería engorroso citar nombres y poner de relieve las cualidades que adornan á cada uno de ellos, todos rivalizaron en dejar bien sentado su nombre, llegando al final de esta corta temporada tras una serie no interrumpida de aplausos, tributados por un público que al principio se mostraba receloso, debido á que en alguna ocasión había visto defraudadas sus esperanzas, engañado por los sugestivos bombos de ciertas compañías que todo lo fian al anuncio.

El *postillón de la Rioja* y *Bohemios*, obras que se representaron el domingo, dieron ocasión á que se luciera la Sra. Gay, que secundada por los señores Munté, Segura, Fontanals y Vicente, lograron atronadores aplausos, siendo obsequiados al final de la primera obra con *bouquets*, palomas y paquetes de cigarros en abundancia, manifestación de simpatía que la concurrencia les prodigó en gracia á su trabajo.

Los *Bohemios* fueron bien interpretados por parte de todos, no obstante la novedad de desempeñar la parte de tenor nuestro compatriota Amadeo Ventura, que sacó buen partido de la partitura, luciendo su bonita y bien timbrada voz. El público aplaudió al joven aficionado alentándole á que siga por la senda emprendida, puesto que para ello tiene facultades que aumentarían con el estudio. A los aplausos del público unimos el nuestro.

Es de justicia el que se diga que el *preludio*, sin duda el número mas bonito de la popular obra, tuvo que ser

repetido valiéndose una ovación al maestro Sr. Vall y á la orquesta «Nueva Catalana» que lo interpretó con colorido y exquisita afinación.

Los *diamantes de la Corona*, obra que se puso en escena el lunes por la tarde, fué bien interpretada, así como también *El duo de la Africana*, producciones que dieron lugar á que se lucieran las Sras. Gay y Benito así como las demás partes de la compañía, incluso los coros que durante la temporada se han portado como buenos.

A las Sras. Gay y Benito que tanto han contribuido al éxito de la temporada, así como á los Sres. Munté, Fontanals, Vicente y en particular al barítono Sr. Segura que es artista y cantante en una sola pieza, sin olvidar al maestro Sr. Vall que ha demostrado pericia concertando y dirigiendo las obras, haciendo rayar la orquesta «Nueva Catalana» á grande altura; á todos nuestra entusiasta felicitación y... hasta la vuelta, que deseamos y con nosotros el público, que sea pronto



Se halla enfermo de *glosopeda* don Paulo Palat y Carbasot, actual director del valiente semanario *La Escupidera*, personaje que en unión de *Cascarrabias*, *Macatón*, *Valiente* y *Comunas* se dedica á la piadosa obra de extirpar horas á precios módicos.

Ploure ploureu ninetas

Que'l burro está malalt... etc.

DE BROMA EN BROMA

CUENTO

El movimiento y la actividad regulan y definen las leyes de la naturaleza; la muerte no es otra cosa que la paralización de todas las actividades.

No creemos que exista quien se atreva á decir lo contrario, pero por si acaso alguno dudara, á continuación publicamos una confesión que hizo días atrás el gran cinico de esta villa Sr. Cascarrabias á cierto personaje para nosotros desconocido.

Dijo en estas ó semejantes palabras lo siguiente:

«Estoy perdido; comprendo que aquellos tiempos en que fui dueño y señor de la población, en que gobernaba á mi antojo, en que podía satisfacer mis caprichos y necesidades sin obstáculo de ninguna clase, han pasado á la historia para no volver jamás.

El movimiento de estos *cuatro albat*s que no cejan ni un sólo momento en la campaña que emprendieron me tiene completamente desconcertado.

Las bromas que viene gastándome, desde algún tiempo á esta parte, este... periódico titulado la *Trucha*, me han aniquilado de tal modo, y me han hecho perder mi fuerza moral hasta tal extremo, que, ya nadie me respecta, ya todos huyen de mí, ya no me atrevo á salir de casa, por miedo á que hasta los perros, enterados de mi

pasado se revuelten en contra mía.

¡Qué triste situación!

¿De qué me sirven mis esfuerzos para defenderme de las acusaciones que con razón, (digo) sin ton ni son se me hecen?

¿De qué me sirve el que mi hijo tenga en su mano la... la...cuchilla de la ley?

¿De qué me sirve el sacrificio que hago de mantener á los hombres más depravados de la sociedad para que escriban en este papelucho (señalando el periódico *La Veri-tat*) toda clase de calumnias é infamias en contra de mis enemigos?

¿De qué me sirve el tener contratado también para mi defensa á un dramaturgo de *secá*, acostumbrado á vaciar cajas de caudales, y á todo lo malo que V. figurarse pueda?

¿De qué me sirve el haberme humillado, con los *albat*s solicitando de ellos entrevistas y el haber prometido darles todo género de satisfacciones todo, con tal de que suspensan la campaña que en contra mía vienen haciendo.

¡De nada; absolutamente de nada sirven mis esfuerzos! ¡Estoy perdido! ¡Estoy arruinado! ¡Estoy desesperado!

Como quiera que al proferir estas últimas palabras acertaran á pasar por aquel sitio el *Macatón* y el *Valiente*, el *Cascarrabias*, viéndoles acercarse, dijo: «Estos también son tan desgraciados como yo, y para que se convenza, voy á perderles que expliquen también sus penas.

En efecto, los tres empedernidos consumidores se sentaron al rededor de una mesa que sirve de mansión al *Jorge* de las orejas largas y una vez acomodados adoptaron una postura interesante, oyendo con atención los tristes augurios, los malos presagios que tienen acongojado al Pontífice conservador hoy dia de reemplazo y sin esperanza de ingresar en activo aunque sea en calidad de *capitán araña*, cualidad que siempre le ha distinguido. Terminada la peroración eminentemente patética del gran consumidor *conservador*, se hizo el silencio sólo interrumpido por el delator *singlot de gitano* que con intervalos irregulares se desprendía del gazzate, del fátuo *Met calderer* (a) *Macatón* el cual de una manera disimulada se metía el dedo meñique dentro de la oreja (siguiendo el consejo que le dió un *burrot* cierto día que había perdido la paqueta de tránsito) mecanismo que bien aplicado calma la tal molestia y de una manera segura á los que como él tienen la cabeza llena de pulpa de *sindria*.

Tan violento estado debía tener fin, y en efecto, el *Valiente* se pasa la mano por la cabeza acariciando su dese-

minado cabello, se arregla el bigote y con bravura inaudita lanza una arenga que entre los presentes causa mucho más efecto que la mejor prédica del *Noy de Tona*.

El efecto de tal discurso, de tonos levantados, de momento animó á los del terceto pero bien pronto desapareció la alegría al notar que el Macatón se enjugaba la cara para secar sus cristalinas lágrimas.

Tal acceso de sentimentalismo alarmó á los reunidos que le prodigaron toda clase de cuidados hasta lograr que volviera en sí, cosa difícil por tratarse de un alcornoque.

Ya repuesto el monaguillo conservador, les contó que no lloraba, que no llevando pañuelo había cogido un paño de los que sirven para limpiar las mesas y que lo utilizaba para quitarse de su bello rostro los *capellans* que inadvertidamente le había lanzado el Valiente durante su fogoso discurso. Creyendo que la salida grotesca del Macatón era una burla á los presentes, llegaron á increparse duramente y la cosa hubiera acabado mal, á no ser la oportuna llegada de la *llevadora mascle* que con capa y *estrenacaps*, seguido del *Comunas* que llevaba una caja debajo del brazo en la que se leía la siguiente inscripción: *Faust Centre Catalá*; consiguieron imponer silencio.

Viendo al *Valiente* tembloroso y al Macatón como si estuviera atacado de *glosopeda*, la *llevadora* ordenó al *Comunas* que afinara el instrumento que lo llevaba en la sospechosa caja, y lo cargara de agua de malvas con el fin de dar una *ayuda* á los impresionables *conservadores* empresarios de la *Escupidera*, única manera de poner fin á tanto desbarajuste.

En esta disposición, la *llevadora* dió orden al *Comunas* de desabrochar los pantalones de los dos *regidors*, mandato que se hubiera cumplido á no interponerse el Emperador que alegando motivos serios y justificados, entre ellos el pudor de las dos víctimas, razones ó subterfugios que convencieron á los esforzados *auxiliadores* que por recato y modestia se retiraron comprometiéndose espontáneamente á guardar el más absoluto secreto de lo sucedido.

Una vez solos los políticos de *Majalandrin*, se dieron cuenta de que del *infierno* de la americana del Macatón habían desaparecido trescientos.... (ojo *Comunas*) tickets de los que se expendían en el flélato de consumos para verificar el pago de los derechos de las uvas de la última cosecha, y debajo de la mesa apareció manuscrito un ejemplar de una oda en prosa titu-

lada: *El gos de la fàbrica y jo ó la escudella rescalfada*, trabajo literario dedicado al protector de los torpes, imbeciles y jaleadores de todas las malas causas.

El autor del robo de los tickets, maliciaron enseguida los del Trust que era aquel autor dramático que con insistencia nos señala la *Trucha*, y el autor de la oda sospechan que es un distinguido *inglés* de Tarrasa que por sus canalladas y su cinismo repugnante ha adquirido triste celebridad entre la gente del *ampa*, y entre algunos *conservadores* todavía de peor ralea.



Copiamos de *La Rebeldia*

LA SOLIDARIDAD EN GRANOLLERS

Compuesto y sin novia

«Siempre nos han gustado las actitudes claras y definidas. Las medias tintas, los equilibrios en política nos repugnan, porque encierran por lo general ambiciones y apetitos.

»Por eso hemos mirado siempre con recelo al señor Lladó y Vallés, excandidato republicano por Granollers.

»Este joven bebe los vientos por un acta, y esto le há llevado á adoptar las posiciones más extravagantes y contradictorias. Desde que nació Solidaridad, el digno sobrino de su tío no descansó un momento, atento siempre á descubrir la mejor manera de aprovechar la famosa soldadura como escaño para la ambicionada acta.

»Pero, al mismo tiempo, no quiere disgustar á los republicanos antisolidarios del distrito, que son la mayoría, y de aquí el pasteleo con unos y otros, diciendo á cada cual una cosa; antisolidario en Badalona, catalanista *reconsagrat* en Mollet, lerrouxista delante de unos, salmeroniano para otros, caciquista á ratos, federal intransigente por horas.

»Los primeros en cansarse de tantos cambios y mudanzas fueron los antisolidarios que, honrados como siempre, exigieron del señor Lladó una declaración franca que no dejase lugar á dudas sobre su actitud. El señor Lladó eludió la cuestión; pero á los pocos días, en su afán de halagar á los catalanistas, pronunció en Mollet un discurso de tal naturaleza, que hubo de pedir por favor á los periodistas que no lo reprodujeran, por temor de perder en absoluto los votos republicanos y por miedo también al Fiscal.

»Los ex abruptos de Mollet fueron, sin embargo, conocidos, y el señor Lladó se encontró de la noche á la mañana sin un

sólo republicano de verdad á su lado y prisionero de los catalanistas. Lógica consecuencia de su política de titiritero equilibrista.

»Pero lo bueno del caso es que los catalanistas, cucos como siempre, una vez que tuvieron al señor Lladó en su poder y divorciado de las fuerzas republicanas, empezaron á defender la conveniencia de proclamar como candidato en Granollers á un catalanista. En vano el infeliz equilibrista les hizo ver lo numeroso de las fuerzas republicanas en el distrito; los catalaneros se cerraron á la banda. Hubo de oír de labios reaccionarios las mayores injurias para los buenos republicanos badalonenses, acusados, delante de aquel á quien un día dieron sus votos, de demagogos y perturbadores.

»—Son infelices obcecados,—dijo por toda defensa el señor Lladó.

»—Además,—le dijeron,—es usted muy joven, y si le damos el distrito ahora, perdemos la esperanza de hacerlo nuestro en mucho tiempo, porque usted parece saludable, su vida es muy metódica; todo lo que hace suponer que ha de vivir aún muchos años, y esto... es un gran inconveniente.

Después de esta última burla que le quitaba toda esperanza, nuestro *Frégoli* fué á contar sus cuitas á Corominas. El ilustre emperador del Corcho no quiso recibirlo, y el pobre Lladó hubo de esperar más de una hora á que don Eusebio saliera de *La Publicidad* para coger el tranvía de Gracia, y allí, en el tranvía, contarle todo lo que antecede.

»El que esto escribe iba en el mismo tranvía y oyó de labios del interesado toda esta interesante comedia, Ah! hablaban en castellano! Se lo comunicamos á Cambó, para que les eche una buena reprimenda. La escena ocurrió el martes último, de 8 y media á 9 de la noche.

»Corominas oyó impasible las lamentaciones de su compañero de cautiverio solidario y terminó diciendo que él no podía hacer nada, porque los de la *Lliga* eran los dueños del cotarro y no había más remedio que conformarse.

»Buena la ha hecho el sobrino del Divino Vallés!

»Ahora es probable que se vuelva antisolidario rabioso; pero le advertimos con tiempo que no lo queremos ni regalado, y suponemos que los republicanos de Granollers pensarán lo mismo.»

SIN PSEUDÓNIMO.

Sin comentarios.

Imp. F. Cucurella Corró 9.—Granollers.

SOLARES á propósito para edificar casas, fábricas, etc., etc., de 2 á 6 duros solar de 25 palmos, fachada á la Carretera de Caldas junto á esta villa.—Razón M. Iglesias, Plaza de las Ollas, 16.—Granollers.